

MATERIALES DE TRABAJO



JUSTÍCIA I PAU

42

El Centre d'Estudis per a la Pau JM Delàs es miembro de la ENAAT (European Network Against Arms Trade) y colaborador del SIPRI (Stockholm International Peace Research Institute)

JUNIO 2011

CENTRE D'ESTUDIS
PER A LA PAU
JMDLÀS

JUSTÍCIA I PAU



Reflexiones tras Fukushima. Recursos energéticos y militarización

Sumario

Reflexiones tras Fukushima.
Recursos energéticos
y militarización. 1

España y las guerras
por el petróleo:
¿Es el caso de Libia? 2
Alejandro Pozo

Atalanta
y la pesca del atún 5
Teresa de Fortuny

¿La industria militar
crea muchos puestos
de trabajo? 7
Xavier Bohigas

Armas que reprimen
rebeliones 8
Tica Font

El desastre de Fukushima ha hecho cuestionar el uso de la energía nuclear como fuente de energía. Todavía es pronto para tomar plena conciencia de la magnitud del desastre, los efectos contaminantes que tendrá sobre el mar, el aire y la alimentación y sobre los territorios que quedarán inhabitables para las generaciones futuras. Pero, ya lo anticipamos, habrá que hacer frente a los intentos de minimizar el desastre, los intentos de justificar la existencia de las centrales nucleares como un mal menor, pero necesario.

Fukushima vuelve a poner en primer plano la crisis energética y el modelo energético dominante que se caracteriza por un consumo desaforado, por la concentración, en unas pocas manos, de la extracción, producción y distribución de los

recursos energéticos, y porque utiliza unos recursos energéticos que pronto se agotarán. Además, este modelo energético acentúa el desequilibrio entre los pueblos del Norte y los del Sur.

La utilización civil de la energía nuclear ha estado ligada al desarrollo del armamento nuclear y, por tanto, ha contribuido a la carrera armamentística y el riesgo real de guerra atómica. Ya que cada vez son más escasos los recursos energéticos fósiles, es necesario un cambio de rumbo, rápido y decidido, hacia otro modelo energético. En caso contrario, se abrirá una etapa de incertidumbre y de peligro de aumento de la conflictividad militar por el control y la obtención de estos recursos.

(cont. pág. 2 ^{ESP})

(viene de la pág. 1) Quién controla las fuentes del petróleo y de las otras energías fósiles y sus vías de circulación, tiene el poder. De ahora en adelante, el petróleo se tendrá que ir a buscar a lugares donde su extracción es más costosa desde el punto de vista tecnológico y económico, en países del Sur con gobiernos débiles e inestables, donde la extracción provoca desastres medioambientales y conflictos con la población. Los hidrocarburos han ocasionado conflictos armados en Asia Central, Oriente Medio, en Sudamérica y en África. La extracción de recursos es una fuente de corrupción que mantiene regímenes cleptocráticos. Es una fuente de conflicto que despoja a sus legítimos propietarios de territorios ancestrales, como el caso del Delta del Níger o de las selvas amazónicas de Perú y Ecuador.

Este modelo energético va ligado a la obsesión por el control y la seguridad de las fuentes de energía.

El desastre de Fukushima debería poner en la agenda política mundial el compromiso de sustitución del modelo energético actual por un modelo nuevo que priorice la reducción del consumo de energías fósiles y evite así la emisión del temido dióxido de carbono, uno de los causantes del cambio climático. Un modelo capaz de satisfacer las necesidades de toda la población, basado en la utilización de energías renovables, en la producción de energía a partir de fuentes locales y en la descentralización de su distribución. El control del proceso de producción y distribución de energía no puede estar concentrado en pocas manos.

Necesitamos, en definitiva, alternativas energéticas que no nos lleven a conflictos armados. Está en juego la paz y el futuro del planeta.

Centre Delàs

España y las guerras por el petróleo: ¿Es el caso de Libia?

En los últimos años, se han popularizado las expresiones «guerra por petróleo» o «guerras por los recursos». Sin embargo, los recursos naturales no suelen estar tan relacionados con las causas de los conflictos armados como se cree, sino que más bien jugarían un papel determinante en la duración y la intensidad de las guerras, ya que influyen directamente en la financiación y la perpetuación de la violencia, entre otros. No obstante, existen determinadas excepciones, sobre todo el petróleo. Podemos reconocer una «causa» si nos preguntamos hasta qué punto existiría conflicto armado sin ella, o hasta qué punto la realidad sería muy diferente. Efectivamente, en buena parte de los conflictos armados en todo el mundo (Sudán, Angola, Colombia, etc.), los hidrocarburos han desempeñado un papel importante, pero no serían su causa, sino más bien sus catalizadores. Existen, sin embargo, otros escenarios que serían excepciones, y donde el petróleo podría ser no la única, pero sí una causa relevante que explicaría la guerra. Irak, la guerra de Bush, Blair y Aznar es un buen ejemplo. El Delta del Níger es otro. ¿Y Libia?

¿Combate España a Gadafi por el petróleo?
Afirmar esto podría resultar pretencioso, pero sin

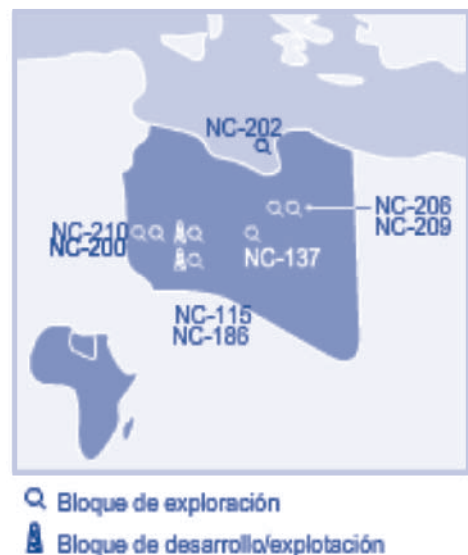
duda el petróleo es una causa importante que explicaría el porqué de su participación en una operación militar de la OTAN que, en contra de lo que dicta la resolución de la ONU, incluye objetivos no autorizados (y, por tanto, contrarios a derecho) como derrocar a Gadafi y combatir sus fuerzas, incluso utilizando grupos mercenarios privados y helicópteros. Pero existen otras razones. Las principales motivaciones de los países que combaten a Gadafi están, con mucha probabilidad, estrechamente relacionadas con cinco puntos: 1) sus intereses energéticos (desde este punto de vista, sí sería una «guerra por el petróleo»); 2) las presiones internas (escándalos en el Estado francés por complicidades con los antiguos regímenes en Túnez y Egipto, tensiones partidistas o cuestiones electorales, con ciertas dosis de egolatría); 3) la voluntad de influir en las protestas en los países árabes, unos procesos en los que adoptan la estrategia del oportunismo y la prudencia en la protección de los propios intereses; 4) las oportunidades y las influencias en una eventual Libia post Gadafi (quien ganaba poco antes, puede aumentar sus beneficios si cae el dictador); y 5) para ganar peso, prestigio militar y favor internacional y/o regional (y el que otorgan los estados más poderosos



a quienes les siguen). Para EEUU, Libia era un país situado en el punto de mira desde hace años, es decir, la intervención militar para derrocar a Gaddafi ya sería un objetivo anterior a las revueltas y éstas solo habrían supuesto una oportunidad para llevarla a cabo. Al menos, así lo reconoció el ex general estadounidense y ex comandante supremo de la OTAN, Wesley Clark. Los intereses españoles, por otro lado, estarían centrados en el primer punto (petróleo) y el quinto (que también afectaría a otros lugares como, por ejemplo, Afganistán), pero también influirían el tercer punto y el cuarto (también relacionado con el petróleo).

El petróleo y el gas tienen un papel destacado en la política y la economía libia. De hecho, los hidrocarburos representan el 71% del Producto Interior Bruto del país. EEUU también tenía intereses en la Libia de Gaddafi, si bien de un volumen inferior al que Washington deseaba. Algunas de las compañías que operaban en el país eran ExxonMobil, Oxy, Marathon, ConocoPhillips y Morgan Stanley. Si bien el 5% de las exportaciones de Libia estaban destinadas a EEUU, el porcentaje sobre el total de necesidades estadounidenses era inferior al 1%. Los beneficios europeos han sido más fuertes. Destacaba la presencia de las petroleras OMV (Austria), Total (Francia), Eni (Italia), Royal Dutch Shell (Reino Unido / Holanda), RWE y Wintershall (Alemania), Statoil (Noruega) y Repsol YPF (España / Argentina). Estas compañías gozaban de autorización para operar en Libia. No todos estos países estaban satisfechos (notoriamente, los más beligerantes contra Gaddafi), pero en general las relaciones entre los mandatarios de las potencias mundiales y el régimen de Gaddafi han sido más que cordiales, incluso, como en el caso italiano, de alianza. De hecho, 180 empresas italianas trabajaban en Libia hace dos meses, y quizá por ello Berlusconi todavía no ha congelado todas las cuentas y detenido todos los numerosos intereses del régimen libio en el país que gobierna, como obligan las resoluciones de la ONU y la Unión Europea (UE).

Explotaciones de Repsol YPF en Libia



Fuente: Sitio web de Repsol YPF

Los intereses petroleros españoles se concentran en la empresa privada Repsol YPF. Esta compañía gozaba, antes de la crisis libia, de derechos mineros sobre 10 bloques, 9 de ellos *onshore* y uno en la cuenca *offshore* de Sirte. Los principales intereses son de exploración: 8 de los 10 bloques, con una superficie de 20.718 km², mientras que los dos bloques restantes, de producción, tienen una superficie de 1.566km², según se menciona en el propio sitio web de la empresa. Repsol está presente en Libia desde los años 70 (Gadafi accedió al poder en 1969) y las relaciones con el dictador eran, según afirmó un portavoz de Repsol en 2009, «excelentes»: «Tenemos una excelente relación con Libia, como muestra el hecho de que hemos extendido nuestro contrato en el país hasta 2032». Sin embargo, el portal argentino *La Nación* advirtió en enero de 2009 que, como reacción a una conferencia de Gadafi en la Universidad de Georgetown (Washington, EEUU) en la que sugería que se podrían producir nacionalizaciones debido a la fuerte caída del precio del petróleo, un portavoz de Repsol dijo que «no creemos que haya una posibilidad real de nacionalización de las petroleras en Libia». Cabe añadir que Repsol ha realizado fuertes inversiones recientes en Libia y tenía expectativas de ampliar su producción en zonas descubiertas en 2006, en las que se esperaba que las instalaciones estuvieran preparadas para 2012 y 2013. En cualquier caso, cabe destacar la dependencia de España del petróleo libio.

¿Habrá sido casual la coincidencia en el tiempo de la limitación de velocidad en las autopistas a 110 Km/h y la operación militar en Libia?

¿Y por qué involucrarse en un conflicto armado contra el mismo Gadafi que se ha mostrado generoso con determinados intereses españoles? Probablemente, para apoyar a quien se creía que controlaría Libia. De hecho, la operación

Importaciones de petróleo libio

Importador	Importaciones desde Libia (en bpd)	% de exportaciones de Libia	% de consumo total local
Italia	365.742	29%	24%
Francia	177.797	14%	10%
China	160.676	13%	2%
Alemania	138.067	11%	6%
España	129.227	10%	9%
EEUU	60.553	5%	<1%
Reino Unido	50.815	4%	3%
Austria	32.867	3%	12%
Portugal	28.840	2%	11%
Holanda	26.426	2%	2%
Irlanda	21.814	2%	13%
Suiza	21.576	2%	8%
Serbia	6.801	1%	8%

Fuente: Stratfor. (bpd: barriles por día)

militar fue posterior a los encuentros con el Consejo Nacional Libio (CNL), y los grupos rebeldes han sido muy claros al decir que considerarán la participación extranjera a la intervención militar a la hora de realizar concesiones futuras de exploración, explotación y exportación de hidrocarburos. Los países intervinientes, con la connivencia de la UE y la ONU, entre otros, han demostrado numerosos esfuerzos para que Libia continúe exportando petróleo, incluyendo, entre estos esfuerzos, combates en las áreas productoras, iniciativas para que la Arabian Gulf Company (AGOCO) evitara las sanciones de la ONU y la UE, o el reconocimiento del CNL para facilitar las exportaciones.

Para los países miembros de la OTAN que bombardean, lo más importante no es la Libia de la posguerra, la población civil o los rebeldes. Lo que cuenta es que las concesiones de explotación de hidrocarburos y otras ganancias de tipo político compensen la inversión realizada. Al fin y al cabo, la guerra, en el depredador modelo capitalista actual, es una manera práctica de hacer negocios y relaciones internacionales.

Alejandro Pozo

Atalanta y la pesca del atún



Fragata española tras una presunta embarcación de piratas en el mar de Adén

Bien sabido es que España es uno de los países que lideran la operación naval Atalanta de la UE, que pretende combatir la piratería en las costas de Somalia. España es uno de los primeros países en aportación económica y de efectivos. Pero no es tan sabido que España también lidera otra operación militar de la UE, vinculada a la anterior. Es la operación EUTM-Somalia, de entrenamiento de soldados para las milicias del Gobierno Federal de Transición de Somalia (GFT), que, supuestamente, debe contribuir a una mayor seguridad en ese país. España participa con la mayor aportación en dinero y efectivos y dirige la operación. Para conseguir que el Congreso de Diputados aprobara la participación en estas dos operaciones militares, el gobierno español argumentaba dos razones. La primera, específicamente española, es la necesidad de hacer más segura la zona marítima del Cuerno de África y disminuir así el riesgo a que están sometidos los buques atuneros españoles. Este argumento es curioso porque, mayoritariamente, los barcos de guerra de Atalanta se concentran en el golfo de Adén y la zona donde faena la flota pesquera atunera abarca desde el vértice del Cuerno de África hasta las costas de Tanzania. De hecho, Atalanta se aprobó en diciembre de 2008 y hasta junio de 2010 no se

aprobó una ampliación de su zona de actuación que incluía el área de trabajo de los atuneros españoles y franceses. Y esta ampliación geográfica no entró en vigor hasta el otoño de 2010. Durante los años 2009 y 2010 hubo sucesivas intervenciones en el Congreso de Diputados español en que se pedía que la UE incluyera explícitamente dentro de las funciones de Atalanta la protección a los pesqueros que faenan en el Índico. La segunda razón («más que fundamental», dijo Carme Chacón) es la necesidad de que la ayuda humanitaria llegue a Somalia. También sorprende este argumento ya que la UE prioriza el aspecto militar frente a otras vías o formas de ayuda.

Las cifras son suficientemente elocuentes: la operación Atalanta cuesta anualmente, sólo en España, 75 millones €. La UE se gastará en seis años (periodo 2008-2013) en ayuda al desarrollo en Somalia, 215,3 millones €. La UE antepone la actuación militar a un plan global de recuperación económica, civil y social en Somalia.

Es evidente que hay interés (o intereses) en controlar la zona del Cuerno de África. La operación Atalanta no actúa ahí sola. Están presentes otras fuerzas navales, de EEUU y

aliados, de la OTAN, de China, Rusia, etc. Es evidente también que su efecto disuasorio es poco importante. El número de incidentes de piratería de los años 2009 y 2010 (cuando todas las fuerzas navales eran ya operativas) es mayor que el de los años anteriores. Además se constata que las fuerzas navales citadas han intervenido, en la frustración de ataques, en una minoría de casos. En la gran mayoría de incidentes, la causa de frustración del ataque ha sido la actuación y las maniobras de la tripulación del barco atacado. Maniobras tan simples como aumento de la velocidad, lanzamiento de bidones vacíos y vigas que no se usan, utilización de mangueras contra incendios, utilización de la bocina, bengalas, ataques con palos encendidos de un extremo, etc.

Hablemos ahora un poco de ese sector pesquero que se trata de proteger. España tiene la mayor flota atunera de la UE. Le corresponde el 60% de las capturas (a Francia el 40%). También es el primer productor de conservas de atún de la UE y el segundo del mundo, detrás de Tailandia. La UE gasta 150 millones € anuales¹ para que sus barcos puedan acceder a caladeros de otras aguas territoriales, sobre todo africanas. En el caso del atún, habitualmente suscribe acuerdos de pesca que regulan el número de embarcaciones y no el volumen de capturas. En este sentido, el océano Índico es clave para la flota atunera. No hay caladeros alternativos para las especies que interesan a la industria transformadora. Armadores y conserveros españoles coinciden en considerar las enormes dificultades que significaría dejar el Índico, a pesar del peligro de la piratería (los acuerdos pesqueros de la UE en el Atlántico obligan a pagar por tonelada capturada y esto lo hace menos rentable, en cuanto al atún, que el océano Índico). Pues bien, Somalia es el país con la costa más larga de toda África y con una de las zonas más ricas en productos pesqueros. No ha habido nunca acuerdos regulados de pesca con Somalia. Respecto a la flota con bandera española,² sabemos que en julio de 2006 el

gobierno español prohibió la pesca dentro de las 200 millas de la Zona Económica Exclusiva de Somalia, señal que, como mínimo hasta ese momento, se pescaba en ella. Los barcos pesqueros faenaban gracias a la compra de licencias a toda persona que se las vendiera. Licencias que tanto vendían señores de la guerra como personas vinculadas al GFT. La legalidad de una licencia expedida por un jefe militar local es, cuando menos, cuestionable. La flota atunera española dispone de una tecnología avanzadísima y su capacidad de captura (o sea, de vaciar los caladeros) es enorme. Su grado de implicación en el fenómeno de la pesca ilegal queda reflejado en un informe financiado por el Ministerio de Defensa noruego, donde el autor se pregunta por qué los partícipes de Atalanta permiten que países como España lideren la operación, cuando existe un sentimiento muy extendido entre los somalíes que los pescadores españoles están pescando ilegalmente en aguas somalíes y cuando España también ha sido acusada extraoficialmente por oficiales de Atalanta, de proteger unilateralmente pescadores ilegales mediante el envío de buques de la operación Atalanta.³

Según el Grupo de Expertos sobre Somalia de la ONU que investigaba las violaciones del embargo de armas, la «gestión» de la pesca ha generado grandes cantidades de dinero que han ido a parar a los jefes de las facciones y, por tanto, en cierto grado, al pago y abastecimiento de sus milicias privadas.⁴ Es decir que la gestión y, por tanto, la misma actividad de la pesca han alimentado la desestabilización y la ingobernabilidad del país. Precisamente esa inestabilidad y la falta de un gobierno reconocido ampliamente por los somalíes, han sido la excusa para que países que han incidido negativamente en la situación del país, estén hoy presentes en la zona con la función de garantizar la seguridad. He aquí un pez que se muerde la cola.

Teresa de Fortuny

1. Una suma considerable para un sector de tan poca relevancia para el conjunto de la economía europea.

2. Hay muchos buques de armadores españoles que llevan banderas de países que no son firmantes de determinadas regulaciones de pesca y ello les permite eludirlas («banderas de conveniencia»)

3. Hansen, S.J.; *Piracy in the greater Gulf of Aden*. Norwegian Institute for Urban and Regional Research. October 2009. (<http://www.nibr.no>)

4. Standing, A. (2008) *Corruption and industrial fishing in Africa*. Anti-Corruption Resource Centre. Chr. Michelsen Institutet de Noruega. U4 Issue 2008:7. pàg 19 y UN (2003b), «Report of the Panel of Experts on Somalia, pursuant to Security Council resolution 1474 (2003)»

¿La industria militar crea muchos puestos de trabajo?



El argumento habitual para justificar la industria militar, frente a las críticas de grupos pacifistas y antimilitaristas, es la creación de riqueza y la generación de muchos puestos de trabajo.

Es sabido que la industria militar, sobre todo la estadounidense, genera grandes beneficios económicos. Beneficios que, sin embargo, sólo van a parar a manos de los respectivos directivos e inversores. Pero, que esta actividad industrial tenga enormes beneficios económicos, no invalida que sea una actividad criticable desde el punto de vista ético. En cuanto a la creación de puestos de trabajo quisiéramos dar a conocer algunos datos interesantes.

La industria militar se sostiene gracias a los encargos que le hacen los diferentes gobiernos, que son sus clientes principales. Recordemos que el gasto militar de los estados es una parte muy importante de los respectivos presupuestos. Por tanto, es lícito que la ciudadanía se pregunte si este gasto está justificado y si, realmente, le reporta el supuesto beneficio de la creación de puestos de trabajo.

Para responder esta pregunta, es interesante conocer los resultados de un estudio realizado en 2007 por Robert Pollin y Heidi Garrett-Peltier, del Departamento de Economía de la Universidad de Massachussets.¹ En el artículo se evalúan

los puestos de trabajo que se generarían si se invirtieran, en EEUU, 1.000 millones de dólares en seis ámbitos distintos: gasto militar, reducción de impuestos (que, según los autores, implica un aumento del consumo privado), sanidad, educación, transporte público y construcción dirigida a la ambientalización de las casas y reparación de infraestructuras.

El estudio está realizado únicamente desde el punto de vista económico y no entra, en su planteamiento, en ninguna consideración ética o política que podría sesgar el resultado. Para realizar este estudio los autores aplicaron un modelo de análisis económico desarrollado por primera vez por Wassily Leontief,² que recibió el premio Nobel de Economía en 1973.

El resultado es abrumador. Invertir 1.000 millones de dólares en cualquiera de las cinco alternativas civiles genera más puestos de trabajo que una inversión igual en el sector militar. Las diferencias no son despreciables. Si la inversión se realiza en el sector sanitario o en la rehabilitación de viviendas, se genera un 50% más de puestos de trabajo que en el caso de invertir en el sector militar. Pero si la inversión se realiza en el sector educativo o en el transporte público se generan más del doble de puestos de trabajo, en ambos casos, que la misma inversión en el sector militar.

1. Robert Pollin and Heidi Garrett-Peltier; *The U.S. Employment Effects of Military and Domestic Spending Priorities*.

Working Paper Series, Number 151. Political Economy Research Institute. University of Massachusetts, October 2007.

2. Wassily Leontief; *Input Outout Economics*, 2n ed. 1986. New York. Oxord University Press.

Este estudio también hace un cálculo del salario medio de los puestos de trabajo generados al invertir en cada una de las seis alternativas mencionadas. El salario más alto se obtiene en el caso de hacer la inversión en educación, seguido por el correspondiente en defensa, sanidad, rehabilitación de viviendas, reducción de impuestos y finalmente transporte público. Hay que añadir sin embargo, que a los puestos de trabajo creados en este último caso, les correspondería un salario medio por encima de lo que los autores llaman «mínimo para una vida decente» y que la mayoría de los salarios estarían entre 32.000 y 64.000 dólares al año. Para valorar este último resultado no debemos perder de vista que los salarios en EEUU son bastante diferentes a los nuestros.

Este no es el primer estudio de estas características. Ya en 1961, el citado profesor Leontief demostró que la reducción del gasto militar provocaría evidentemente una reducción de puestos de trabajo en este sector, pero crearía en otros sectores el doble de los puestos de trabajo perdidos (es decir un resultado muy similar al que estamos comentando). También

en la década de los 80, Melman³ demostró que dirigir una parte del gasto militar a fines civiles produciría beneficios tanto en el número de puestos de trabajo como en la producción. Y Medoff, también en la década de los 80, dedujo que gastar en educación, sanidad, infraestructuras y construcción era más rentable respecto a la cantidad y calidad de los puestos de trabajo generados, que la misma inversión en el sector militar.

Con independencia de nuestros posicionamientos éticos y políticos, podemos afirmar que las inversiones en educación generan más trabajo y de mejor calidad que si la inversión es de carácter militar. Con lo cual podemos hacer una pregunta a nuestros gobernantes: ¿porque no redireccionan una parte del gasto militar en educación? Si lo hicieran conseguiríamos crear puestos de trabajo nuevos, mejor pagados y además (no contemplado en el análisis económico) mejoraría el nivel de formación de la población.

Xavier Bohigas

3. Seymour Melman; *The Demilitarized Society: Disarmement and Conversion*. 1988. Montreal. Harvest House

Armas que reprimen rebeliones

El 1 de junio el Gobierno español ha entregado a los grupos parlamentarios el informe sobre exportaciones de material de defensa y doble uso del año 2010. Las exportaciones de material de defensa han ascendido a 1.128,3 millones €, un 16,2% inferior al 2009 y ha situado España en el 7º lugar del ranking mundial de exportadores.

Del total de exportaciones, se debe destacar, por su valor, las realizadas a Venezuela, 212 millones € (2 buques de vigilancia marítima), México, 126,4 millones € (6 aviones y recambios), República Checa, 104,1 millones € (4 aviones), Portugal, 41,3 millones € (2 aviones), Colombia, 26,6 millones de € (1 avión) y Chile, 15,3 millones € (1 avión).

Pero lo más llamativo de este informe es que casi todos los países árabes con revueltas populares han recibido armas de fabricación española. No por su valor económico (32

millones €), sino por la situación política por la que están atravesando los países destinatarios, que en muchos casos los gobiernos están reprimiendo y disparando contra la población. Por ejemplo Libia recibió armamento por valor de 11,25 millones €, Arabia Saudita por 5,82 millones €, Egipto 2,54 millones €, Argelia 3,12 millones €, Túnez 778.480 euros, Bahrein 40.690 euros, Qatar 1 millón euros, Jordania 1,62 millones euros, Marruecos 2,51 millones € y Omán 3,20 millones €.

La legislación española recoge la posición común europea en materia de exportaciones de armas. Esta posición incorporada a la legislación española establece que no se autorizarán exportaciones de armamento «cuando exista el riesgo manifiesto de que la exportación propuesta pueda utilizarse con finalidad de represión interna». Casi todos los países árabes que han recibido armamento

español en el 2010 están afectados por la oleada de revueltas populares que reclaman democracia y libertades, y en algunos de ellos, la represión que están ejerciendo los gobernantes sobre la población podía estarse llevando a cabo con armamento de fabricación española. Este es el caso de Libia, Bahrein, Túnez y Egipto.

También es necesario recordar que la ley de control de las exportaciones de armas establece que se denegarán las exportaciones a países inestables, en conflicto, que vulneran los derechos humanos y que apoyen o fomenten el terrorismo internacional.

Respecto a Israel, un destino sensible, el informe del gobierno confiere un trato especial y especifica con detalle en que han consistido las exportaciones al mismo. De manera que se especifica que se ha exportado material de defensa por valor de 1,43 millones €, y desglosa la exportación detallando que se han exportado componentes de pistolas deportivas, cuerpos de bombas inertes para pruebas, sistemas de lanzamiento de un misil del ejército español y piezas de un satélite de comunicación.



Submarino de la clase «Scorpene» construido por Navantia para la Armada de Malasia en 2009

Las bombas de fragmentación de fabricación española que Gadafi utilizó contra la población Libia y que fueron fabricadas por la empresa española Instalaza, según las estadísticas oficiales están incluidas en la categoría 4 «bombas, torpedos, cohetes y misiles», categoría que cómo puede verse es lo suficientemente genérica como para no saber de qué clase de bombas o material explosivo se trata. En el 2010 por categoría 4 se ha exportado material explosivo por valor de 105,20 millones €.

La ambigüedad de esta clasificación permitió disminuir la responsabilidad moral de la misma, cuanto menos clara sea la información y menos conocida sea, menores serán los costes políticos de las mismas. Además la ambigüedad permite esquivar el seguimiento y control sobre estas exportaciones.

Con respecto a las armas de caza y tiro deportivo con destino a los países árabes, destacan las exportaciones a Líbano por valor de 1,52 millones €, Marruecos por 1,22 millones €, Turquía 3,42 millones € y Kuwait por valor de 95.398 euros.

Se ha sido cuidadoso en la denegación de exportaciones a algunos países por el riesgo de que el material sea desviado a terceros países. Tal ha sido el caso de la venta de un vehículo todo terreno a la República de Guinea, así como la exportación de cartuchos de caza a Guinea-Bissau. Pero en cambio no se ha sido nada escrupuloso en las ventas de armas a gobiernos árabes que vulneran los derechos humanos.

Algunas exportaciones controvertidas españolas 2010

País	Valor	Concepto
Arabia Saudita	5,8 millones €	Piezas de aeronaves, vehículos no blindados y piezas de carros de combate
Argelia	3,1 millones €	Piezas de aeronaves
Bahréin	40.690 €	Proyectiles para aeronaves
Qatar	1,0 millones €	Piezas de carro de combate y equipos de radiofrecuencia
Egipto	2,5 millones €	Piezas de vehículos, piezas de motores de aeronaves y municiones para armas ligeras
Israel	1,4 millones €	Componentes de pistolas deportivas, proyectiles por pruebas, cuerpos de bombas de aviones para pruebas, sistemas de lanzamiento de un misil por pruebas, tarjetas electrónicas de procesamiento de imágenes
Libia	11,2 millones €	Gafas de visión nocturna y reparación y actualización de motores de aeronaves
Marruecos	2,5 millones €	Piezas, reparación y modernización de aeronaves y motores de aeronaves
Omán	3,2 millones €	Piezas de aeronaves, proyectiles destinados a aeronaves y piezas de cañón antiaéreo
Túnez	0,8 millones €	Explosivos para minería
Angola	9.582 €	Revólveres, su munición y rifles de caza
Gabón	0,3 millones €	Piezas para aeronaves
Kenia	2,0 millones €	Bombas de aviones y motores para buques
Mauritania	2.507 €	Pistolas y rifles de caza y sus municiones
Sud-África	9.982 €	En rifles de caza y pistolas deportivas, y sus componentes
Colombia	29,1 millones €	1 avión, apoyo logístico y rasgos y bombas de aviones
Cuba	44.924 €	Municiones y componentes de rifles
Ecuador	0,2 millones €	Piezas, reparaciones, y modernización de aeronaves y componentes de vehículos blindados
El Salvador	1,8 millones €	Dispositivos electrónicos (inhibidores de frecuencia)
Rep. Dominicana	0,4 millones €	Piezas y reparaciones de aeronaves
Venezuela	212 millones €	2 buques de vigilancia y municiones para buques
Filipinas	673 €	Piezas de pistolas deportivas
Hong Kong	50.000 €	Cámaras térmicas de vigilancia marina
India	13,7 millones €	Piezas y equipos para buques de guerra
Indonesia	0,5 millones €	Armas ligeras y tecnología para fabricar aeronaves
Malasia	27.354 €	Piezas de pistolas deportivas y miras holográficas
Pakistán	0,4 millones €	Piezas para aeronaves, proyectiles destinados a aeronaves, y componentes de bombas de aviación
Sri Lanka	0,1 millones €	Piezas de pistolas deportivas y rifles de caza Proyectiles destinados a aeronaves
Tailandia	0,8 millones €	Piezas para aeronaves, proyectiles para aeronaves, piezas de armas ligeras instaladas en buques de guerra
Serbia	7.321 €	Piezas de pistolas deportivas y rifles de caza

Fuente: elaboración propia



NOTICIAS

Consecuencias del negocio de la muerte en Libia

Según informó Europa Press el 15 de abril, las fuerzas del dictador libio Gadafi bombardearon la población libia de Misratah con bombas de racimo, prohibidas por las convenciones internacionales, fabricadas en España, en la empresa Instalaza, radicada en Zaragoza y adquiridas el año 2008, poco antes de que el gobierno español firmara el convenio contra el uso de este tipo de armamento.

Esta noticia ha sido publicada dos años después de que, en el mes de diciembre de 2007, el coronel Gadafi realizara una extravagante visita a España y fuera agasajado por el gobierno y el sector empresarial, petrolero, gasista y turístico pero, también y especialmente por el sector armamentístico. Un año después, en 2008 se formalizaron con Libia los acuerdos comerciales valorados en 3,84 millones € destinados a la compra de las mencionadas bombas de racimo (clusters) que fueron exportadas bajo el epígrafe de proyectiles (balas, bombas, torpedos, misiles, granadas, minas). Según Europa Press, Libia fue el segundo destino de las exportaciones españolas de materiales de doble uso en el año 2009. Y el año 2010 las ventas en armas alcanzaron la cifra de 11,25 millones € consistentes en gafas de visión nocturna por un importe de 7,85 millones €; y 3,4 millones € para la modernización de aviones Hércules de transporte militar por parte de la empresa ITP.

Bancos españoles financian las bombas de racimo de Gadafi

La producción de armas necesita de un financiador. La producción de las bombas de racimo de la empresa zaragozana Instalaza fue financiada por diversas entidades financieras españolas. Éstas fueron: La Caixa, Banco Sabadell, Caja España,

Cajalón (Grupo Caja Rural), Caja Mediterráneo, Bankinter, Ibercaja y Banco Popular. Instalaza, autorizada por el Gobierno español en el año 2007, vendió bombas de racimo a Libia por un importe de 3,84 millones €.

INDRA negociaba la defensa aérea de Libia

La principal empresa española de electrónica, INDRA, ha estado suministrando al régimen de Gadafi, tecnologías destinadas al control de aeropuertos y del espacio aéreo libio. En el año 2009 Indra entregó a Libia tres radares para control del espacio aéreo por valor de 12,7 millones €. Y en años anteriores alcanzó la importante cifra de 48 millones euros, todos destinados a sistemas de información y de control del espacio aéreo de las ciudades de Trípoli, Bengasi y Al Jufra. En la actualidad estaba en fase avanzada la firma de un contrato para la modernización de todo el sistema de defensa aérea de Libia, y el contrato podía alcanzar los 200 millones €. Los ataques aéreos de la OTAN sobre Libia en los que participa España han frustrado la operación que, de haberse demorado, podría haberse producido la paradoja, que los cuatro cazas españoles F-18 que están participando en la operación se deberían haber enfrentado a un sistema de defensa mucho más preparado para repeler los ataques.

La crisis económica no existe para los fabricantes de armas

Según el último informe del Instituto Internacional de Investigación para la paz de Estocolmo (SIPRI) las ventas de los fabricantes mundiales de armas se han incrementado un 8%. Durante el año 2009 las ventas de armas aumentaron hasta los 293.000 millones €, ventas realizadas por las cien empresas más importantes a nivel mundial, mayoritariamente norteamericanas y europeas. Los cinco mayores exportadores del

mundo siguen siendo Estados Unidos, Rusia, Alemania, Francia y Reino Unido.

Tres empresas españolas aparecen en este ranking: CASA-EADS, en el lugar 23 con ventas de 1.951 millones €; Navantia, en el puesto número 43 con unas ventas que ascendieron a los 1.420 millones €; y la empresa tecnológica INDRA con unas ventas de armas por valor de 680 millones € que ocupa el lugar 65 (datos facilitados al SIPRI por el Centro Delàs), muchas de las cuales acabarían manchadas de sangre.

A nivel global, el informe del SIPRI constata que el aumento en el periodo 2006-2010 ha sido un 24% mayor que en los cinco años precedentes. India por su parte pasa a ser el primer país importador de armas a nivel mundial, con un incremento del 21% respecto al lustro anterior.

España, séptimo exportador mundial de armas en 2010

Siguiendo con el último informe del (SIPRI), en su última edición, el Estado español ocupa el octavo puesto de los estados exportadores de armas. Durante el periodo 2006-2009, ha exportado armas convencionales por valor ocho veces mayores que los 440 millones de dólares del lustro anterior (2001-2005), con una cuota del 3% del mercado mundial, superior a países como Italia, Suecia o Israel. En el año 2010 ha alcanzado el séptimo lugar con ventas que alcanzan los 1.128,3 millones €.

Uno de los países a los que exportó armas el Estado Español y que ha sido denunciado por Amnistía Internacional es el reino de Bahréin, por valor de casi 19 millones € entre los años 2006 y 2008 (bombas, torpedos, misiles y cohetes). El ejército y la policía de la monarquía sunita de Bahréin han disparado esta primavera con fuego real a las manifestaciones civiles democráticas, con armas

fabricadas en España, Francia y EEUU, según ha podido comprobar un equipo de investigación de Amnistía Internacional, exigiendo la suspensión inmediata de las ventas a este país.

Iniciativa en USA contra las armas de fuego

A raíz de la matanza en Tucson (Arizona) el 8 de enero, donde murieron seis personas, entre ellas la legisladora demócrata Gabrielle Giffords, se ha impulsado una iniciativa legislativa apoyada actualmente por 550 alcaldes de diferentes ciudades de Estados Unidos. Esta iniciativa orientada al control de la posesión de armas de fuego está impulsada también entre otros por Martin Luther King III, Kathleen Kennedy y familiares de víctimas de varias masacres, entre ellas la de la escuela Columbine, en la que dos estudiantes asesinaron a 13 compañeros. Según estadísticas, en Estados Unidos cada día muere una media de 34 personas por armas de fuego.

Campaña en Brasil por el desarme de la población

El gobierno de Dilma Rousseff, junto con diversas entidades civiles brasileñas, ha impulsado este mes

de mayo una campaña de recolección de armas de fuego a particulares. Se calcula que el 90% de las armas en Brasil, unos 14 millones, están en manos de civiles en un país con uno de los mayores índices de muertes violentas del mundo, el último caso que saltó a los medios fue la matanza de doce niños en una escuela de Río de Janeiro el pasado mes de abril.

No es la primera vez que se realizan campañas de este tipo en Brasil de las que hemos dado cuenta en este boletín. Durante la presidencia de Lula da Silva incluso se realizó un referéndum que buscaba la prohibición pero que fue rechazado por el 66% de la población. Actualmente las ONG's implicadas se oponen a un nuevo referéndum optando más por desarrollar diferentes estímulos de recuperación de armas, destrucción de las mismas y el desarrollo de intensas campañas de concienciación. La campaña continuará hasta diciembre de este año y, como estímulo se canjearán por vales que podrán ser cambiados por dinero en efectivo en los bancos, las armas serán inutilizadas al ser recogidas para que no puedan retornar al mercado negro.

Pakistán y la inseguridad nuclear

El arsenal nuclear más seguro es el que no existe. El reciente ataque talibán en represalia a la muerte de Osama Bin Laden a una de las bases militares paquistaníes supuestamente más seguras, ha despertado –como comenta BBC Mundo (23/05/2011)– las dudas en EEUU sobre la capacidad del gobierno del país de controlar sus propias armas nucleares. Las fuerzas militares de Paquistán retomaron el 15 de mayo el control de una base naval en la ciudad de Karachi después de una noche entera en la que los talibanes mataron numerosos soldados y destruyeron armamento muy sofisticado. Desde su creación en 1974, el programa nuclear paquistaní está controlado directamente por las fuerzas armadas y los servicios de inteligencia y al que no pueden tener acceso los gobernantes civiles.

Preguntado el jefe del Estado Mayor Conjunto del ejército norteamericano, almirante Mike Mullen sobre si estaba seguro de que el arsenal nuclear paquistaní no estaba en peligro, Mullen se limitó a decir que «confiaba» en que así fuera y que Washington trabaja junto a las autoridades paquistaníes en un plan para mejorar la seguridad de su arsenal nuclear.



Colaboradores/as: Francesc Benítez, Xavier Bohigas, Jordi Calvo, Jordi Foix, Teresa de Fortuny, Xavier Garí, Tomàs Gisbert, Arnau Gòmez, Miquel González, José Luis Gordillo, Eduardo Melero, Xema Moya, Arcadi Oliveres, Pere Ortega, Marina Perejuran, Alejandro Pozo, Valentina Saini, Anna Sánchez, Gabriela Serra y Camino Simarro.

D.L.: B-19576-2010 · ISSN edición impresa: 2013-813X · ISSN edición en línea: 2013-9764



Ajuntament
de Barcelona



El CAMBIO es un proceso que nos implica a todos
COLABORA
y recibirás nuestras publicaciones e invitaciones

CENTRE D'ESTUDIS PER A LA PAU JM DELÀS DE JUSTÍCIA I PAU · Rivadeneyra 6, 10º · 08002 Barcelona
T. 93 317 61 77 · F. 93 412 53 84 · delas@justiciaipau.org · www.centredelas.org · info@centredelas.org